

## **SUBEMPLEO E INFORMALIDAD VARIABLES QUE INCIDEN EN EL BIENESTAR DESDE EL CONTEXTO COLOMBIANO**

### **Resumen:**

En el presente artículo se abordarán variables del mercado laboral en Colombia, como lo son el subempleo y la informalidad, como elementos que inciden en aquella búsqueda del bienestar de las personas, planteando un análisis desde las variables riesgo, toma de decisiones, ingreso y educación contextualizadas desde la situación de Colombia, para definir cómo estas variables influyen en la decisión de mantenerse o incorporarse en el subempleo o la informalidad en una persona, por no encontrar otra opción en el mercado laboral diferente junto con la obligación de suplir sus propias necesidades y las de su familia, para finalmente realizar un análisis del cómo se relaciona el bienestar con las condiciones laborales en Colombia enmarcado en el punto de vista del subempleo e informalidad.

**Palabras claves:** Informalidad, subempleo, bienestar, desigualdad.

### **Abstract:**

This article will address labour market variables in Colombia, such as underemployment and informality, as elements that influence the search for the well-being of individuals, by proposing an analysis from risk variables, decision-making, income and education contextualized from the situation in Colombia, to define how these variables influence the decision to maintain or integrate into underemployment or informality in a person, for not finding a different option in the labour market together with the obligation to provide for their own needs and those of their family, to finally carry out an analysis of how well-being relates to working conditions in Colombia from the point of view of underemployment and informality.

**Keywords:** Informality, underemployment, well-being, inequality.

### **Introducción:**

Hoy en día en Colombia se visualizan altas brechas de desigualdad producto de desequilibrios económicos y políticos que hacen que permanezca inmersa en nuestro país, si bien es cierto, si un país genera crecimiento económico produce que variables como el empleo crezcan (Ricoy, 2005), producto de ello se crean mayores plazas de empleo puesto que su economía se encuentra enfocada, creando mayores oportunidades laborales. Pero actualmente no se cuenta con plazas de empleo acordes a las necesidades de los individuos en aspectos de su remuneración, tiempo y capacidades, lo que se traduce en una privación de libertades que de una u otra forma generan un estancamiento en los países, donde finalmente no les permite alcanzar el desarrollo de sus individuos, ya que visualizado desde el enfoque de Sen el desarrollo requiere la eliminación de aquello que genera ausencia de libertades como la pobreza y la falta de oportunidades económicas. (Sen, 2000, p.15) . Donde al no tener puestos de trabajo que cumplan las necesidades en todos sus aspectos no podría desarrollarse ni mucho menos alcanzar el bienestar deseado.

A partir de la privación de una libertad se genera un efecto dominó y se empieza a carecer de otras libertades, por ello si las personas no cuentan con un empleo o no se encuentran satisfechas con él, buscan otro tipo de salidas que los encaminan hacia otras maneras de empleabilidad como lo puede llegar a ser el subempleo o la informalidad, en esa búsqueda del poder satisfacer sus necesidades, ya que, todo individuo busca encontrar oportunidades sociales adecuadas, para forjar su destino y ayudarse los unos con los otros (Sen, 2000, p.20).

Si le sumamos que se carece de un estado que garantice las condiciones necesarias para que esas desigualdades tan latentes no se sigan presentando, ya que nos encontramos inmersos en un gobierno que persigue el desarrollo como un aumento de la producción para desaparecer las problemáticas actuales y no enfocado en garantizar los derechos y el bienestar de los individuos, es allí cuando se evidencia una privación de la libertad política y al mismo tiempo una carencia de oportunidades sociales que son fundamentales para que las personas puedan vivir mejor, haciéndolas partícipes de actividades económicas y políticas (Sen, 2000, p.3) . teniendo en cuenta que la concepción del trabajo en el marco de la constitución en Colombia es el siguiente: *“El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas”* (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 25), el estado debe actuar como un ente que garantice las oportunidades sociales generando un cumplimiento desde la legalidad, en consecuencia no se puede concebir que personas se orienten en la informalidad o hacia un subempleo puesto que las condiciones en que se suministra no son ejecutadas desde el marco de la dignidad y la justicia, ya que, en este tipo de empleabilidad se ofertan y demandan empleos de baja calidad, recibiendo remuneraciones precarias, condiciones laborales poco equitativas, locaciones inadecuadas, falta de una contratación legal y el no pago de las prestaciones sociales, (Uribe Garcia, Ortiz Quevedo, & Garcia Cruz, 2008), es así como el subempleo se convierte en sinónimo de empleo de baja calidad o con calidad de empleo impropio.

Para empezar a abordar esta temática en el presente artículo se tratará el tema de cómo desde el subempleo y la informalidad, son variables que incide a que una persona disminuya su nivel de bienestar y no le genera las herramientas necesarias para alcanzarlo en un país como Colombia, para ello se iniciará con una breve

conceptualización de lo que en Colombia se denomina subempleo, junto con el concepto de informalidad, una vez claro los conceptos se empezará a realizar el análisis de variables inciden a que una persona opte por ingresar al subempleo o la informalidad, para finalmente realizar un análisis del cómo se relaciona el bienestar con la condiciones laborales en Colombia que puede llegar a incidir a que la persona se mantenga en dicha condición aumentando la desigualdad que se vive en el país.

### **Marco Conceptual**

Para el DANE el subempleo se entiende como aquellas personas ocupadas que desean trabajar un mayor tiempo bien sea en su empleo principal o en su empleo secundario y su jornada laboral es menos a 48 horas semanales.

En su medición puede encontrarse un subempleo subjetivo y otro objetivo, el primero se encuentra relacionado con características que son relativas y cambiantes en el entorno, por ejemplo cuando un país enfrenta una crisis, las plazas de empleo disponibles son bastantes precarias y son muy pocas, para el empleado que se encuentra en el subempleo el trabajo que tiene en ese momento no le va a parecer tan malo ya que posee un punto de comparación muy extremo, caso contrario ocurriría si existiera una expansión económica donde al existir mayores oportunidades laborales sentiría que podría tener en una mejor condición laboral y en su labor actual empezaría a sentirse inconforme (Puyana, et al. 2011).

Acorde a lo indicado anteriormente el subempleo objetivo proporciona un dato de medición más real, puesto que este no se encuentra condicionado a variables exógenas si no por el contrario, se encuentra enfocado en la calidad del empleo que se ofrece y del cómo es utilizada la mano de obra, (Puyana, et al. 2011). A su vez el DANE lo limita a tres categorías, aquellos que se encuentran en el subempleo por

mejorar sus ingresos, por ocupar su tiempo laboral en una mayor cantidad de horas, por mejorar sus competencias, aquel que se va a tratar en el presente escrito se abordará desde el campo de la carencia de ingresos.

Para el caso de la informalidad podemos encontrar una definición enmarcada en el contexto de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), donde indica que el empleo informal es todo trabajo remunerado autónomo o bajo la contratación de un tercero, que no se encuentra regulado, registrado o protegido bajo un marco legal ni normativo, se carece de contratos de empleo seguros, prestaciones laborales y prestaciones sociales, (Organización Internacional del Trabajo [OIT ] (2019)), pero aun así teniendo todos estos percances algunas personas optan por escoger este camino.

### **Análisis de variables que inciden a que las personas opten por la informalidad y/o el subempleo:**

#### **Riesgo y la toma de decisiones:**

Todos los individuos que pertenecen a una sociedad actúan bajo un elemento principal la racionalidad, como seres racionales siempre se encontrarán inmersos en una constante toma de decisiones de aquello que les genera un beneficio y de aquello que realmente no está teniendo los resultados esperados para ellos. Acorde a ello, si una persona se siente vulnerable e inconforme respecto al trabajo que no tiene o realiza, tomaría su decisión a partir de aquella que le genere una mayor utilidad, (Fajardo Zapata, Hernández Niño, Gonzáles Valencia, & Torres Pérez, 2018), de lo que se puede inducir que si una persona se encuentra desempleada bien sea por que el estado no garantiza el derecho al trabajo por su precaria organización en materia económica y política, va a optar por obtener un empleo que le satisfaga su primera necesidad puesto que se encuentra en una situación riesgosa llamada desempleo, de este modo optara por

vincularse a ese empleo que quizás no se encuentre acorde a sus capacidades, pero de él obtiene una remuneración que ayuda a suplir su necesidad.

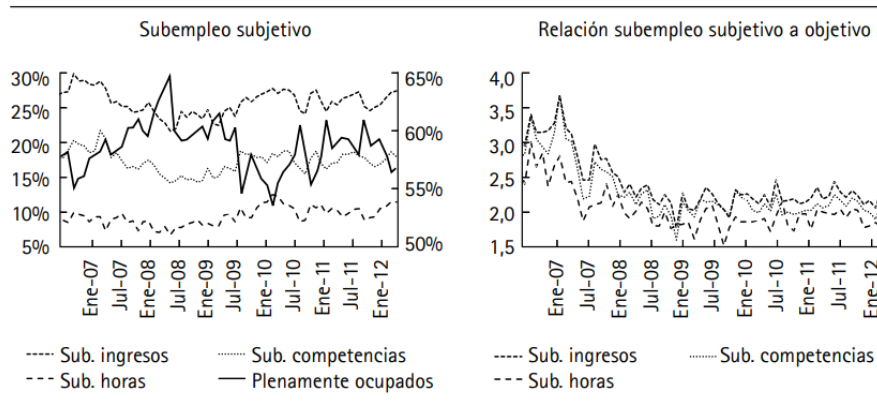
Del otro lado de la moneda encontramos a aquel que teniendo un empleo opta por ingresar al subempleo o la informalidad, pero decide realizarlo por que requiere percibir mayores ingresos aún sin poseer las garantías necesarias como lo son: no poseer una seguridad social, laborar más horas de lo que indica la ley, condiciones laborales precarias, etc. asumiría el riesgo puesto que recibiría un mayor ingreso que el actual y a su vez el necesario para poder obtener una mayor calidad de vida.

El riesgo y la toma de decisiones son variables que van a depender de aquello que le genere mayor bienestar a la persona, por ende si en su empleo actual o en su estado de desempleo, el gobierno no le garantiza el tener un trabajo acorde a sus necesidades y capacidades, el empleado va a optar por encaminarse hacia aquel que aunque no le genere las mismas garantías en cuanto a su seguridad, lo que se traduce en un mayor riesgo para él independiente de ello lo tomará, puesto que prima la necesidad que como persona tiene. Teniendo en cuenta la anterior conclusión es por ello que como gobierno, sus principios económicos y políticos deben ser enfocados en atender las necesidades humanas de manera positiva, comprendiendo su actuar, ya que la economía y las políticas tienen como fundamento el entenderlas y suplirlas, (Razeto M, 2009). Al entender las necesidades se empezarían a cubrir las brechas que en el ámbito laboral existen y llegar a garantizar un pleno empleo para todos los ciudadanos desde el marco de la dignidad y la justicia.

Colombia en cuestion del subempleo encontramos que el subempleo subjetivo se encuentra por encima del empleo objetivo de acuerdo a los datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) entre el periodo de 2007 y 2012 las tasas de empleo subjetivo fue de 29.5% y el subempleo objetivo de 25.4%, pero la brecha entre ambos

se ha disminuyendo a lo largo de los años como se observa en el gráfico No. 1, es por esto que al analizar el factor principal se encuentra relacionado con los ingresos, evidenciando que los diversos tipos de subempleos han incrementado.

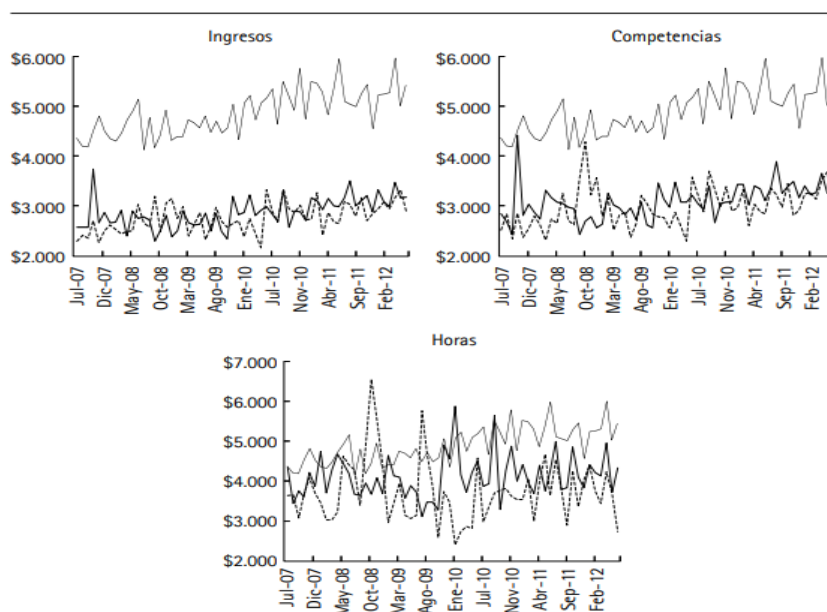
**Gráfico 1.** Evolución de las tasas de subempleo y plena ocupación



Tomado de: *Subempleo por ingresos y funcionamiento del mercado de trabajo en Colombia*, Arango L, Escobar D, Monsalve E., 2013

Al analizar desde el riesgo y la toma de decisiones y teniendo en cuenta la racionalidad de los individuos se puede evidenciar que los salarios generados por subempleo de manera objetiva o subjetiva son inferiores en el ámbito de ingresos en relación a los salarios de los individuos plenamente empleados, pero si bien es cierto que se presenta un brecha significativa en dicho ámbito, en el aspecto de horas se observa que los salarios de los individuos plenamente empleados no difieren significativamente de los salarios de los subempleados objetivos y subjetivos, confirmando así que las personas que se encuentran con salarios de pleno empleo dedican casi el mismo número de horas que una persona con un subempleo. Si bien es cierto, las competencias son uno de los factores que conllevan al subempleo los salarios de las personas con pleno empleo tienden a mantenerse por encima de los salarios de los subempleos como se puede observar en el gráfico No. 2

**Gráfico 2.** Salarios reales promedio por hora de los subempleados y los plenamente ocupados



*Nota:* la línea continua delgada identifica los salarios de los plenamente ocupados, la continua gruesa los salarios de los subempleados subjetivos y la punteada los salarios de los subempleados objetivos, (2008:12=100).

Tomado de: *Subempleo por ingresos y funcionamiento del mercado de trabajo en Colombia*, Arango L, Escobar D, Monsalve E., 2013

De lo anterior podemos deducir que en Colombia en cuestión de comparación de salarios que se manejan en el subempleo, son inferiores a los salarios de empleos formales, lo que puede indicar que la percepción del obtener mayores ingresos al dirigirse al campo del subempleo como única fuente de capital en el caso Colombiano es errado acorde a las cifras, de lo que se induce que la persona empleada o desempleada que hace parte de este mercado laboral lo realiza por necesidad de obtener un ingreso o el adquirir uno mayor pero ejerciendo una doble jornada laboral, visualizando las falencias en cuestión de oportunidades laborales y posibilidades de empleo que satisfagan las necesidades de las personas.

### **Nivel de ingresos y el nivel educativo:**

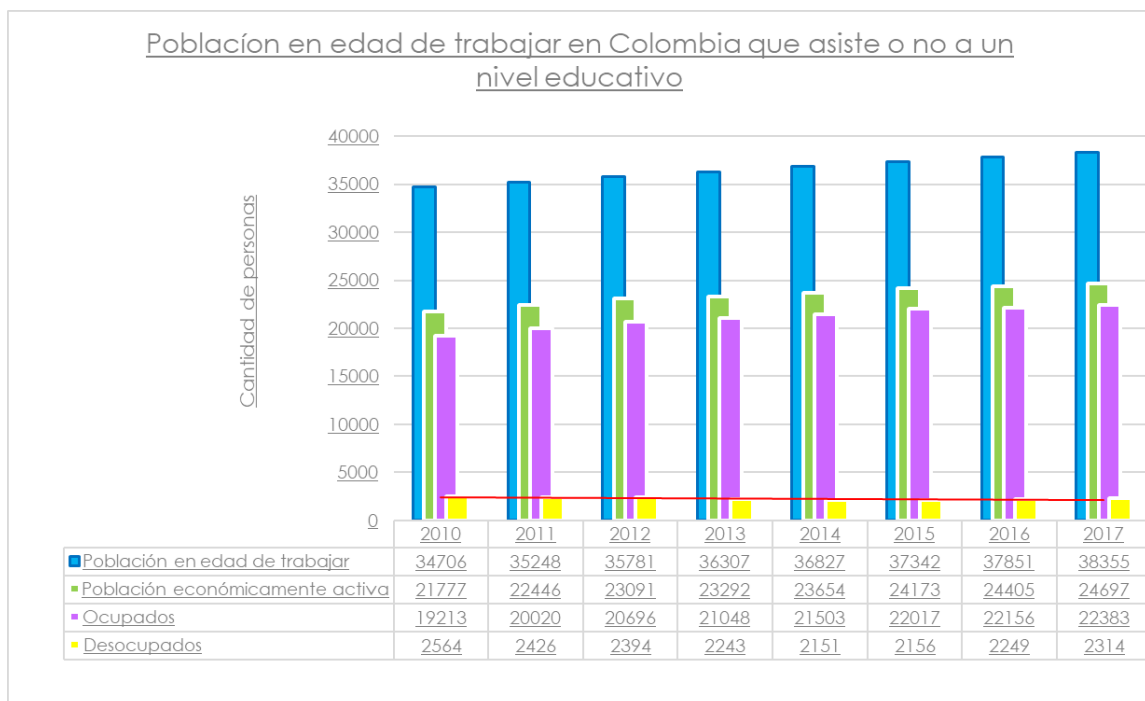
En el actual sistema capitalista que busca generar mayores producciones junto con grandes utilidades, cada vez va requiriendo de una mayor mano de obra, pero trae consigo el deterioro salarial, producto de ello aparecen puestos de trabajo con un salario



bajo o de baja productividad, (Rendón Gan, 2004), este cambio produce bajas en los ingresos de la familia que prontamente originará la necesidad de suplir ese ingreso faltante con un adicional que puede llegar a adquirirse mejorando su cargo actual con la adquisición de un cargo mayor o optando por alargar su jornada laboral en ese mismo empleo o otro.

Teniendo en cuenta que la educación es uno de los factores que incide a que una persona permanezca o no en el mercado laboral, (González Lorente & Martínez Clares, 2016), es por ello que es una variable que ayuda a mejorar el bienestar de los individuos y en material laboral puede llegar a presentarse como un limitante para la adquisición de mejoras en su calidad de vida, si la persona no cuenta con el acceso a ella.

Para empezar a realizar el análisis de la relación de estas variables y de su incidencia para el caso Colombiano, se utilizaran los datos del boletín técnico publicado por el DANE de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), en el marco de la formación para el trabajo, donde encontramos lo siguiente:

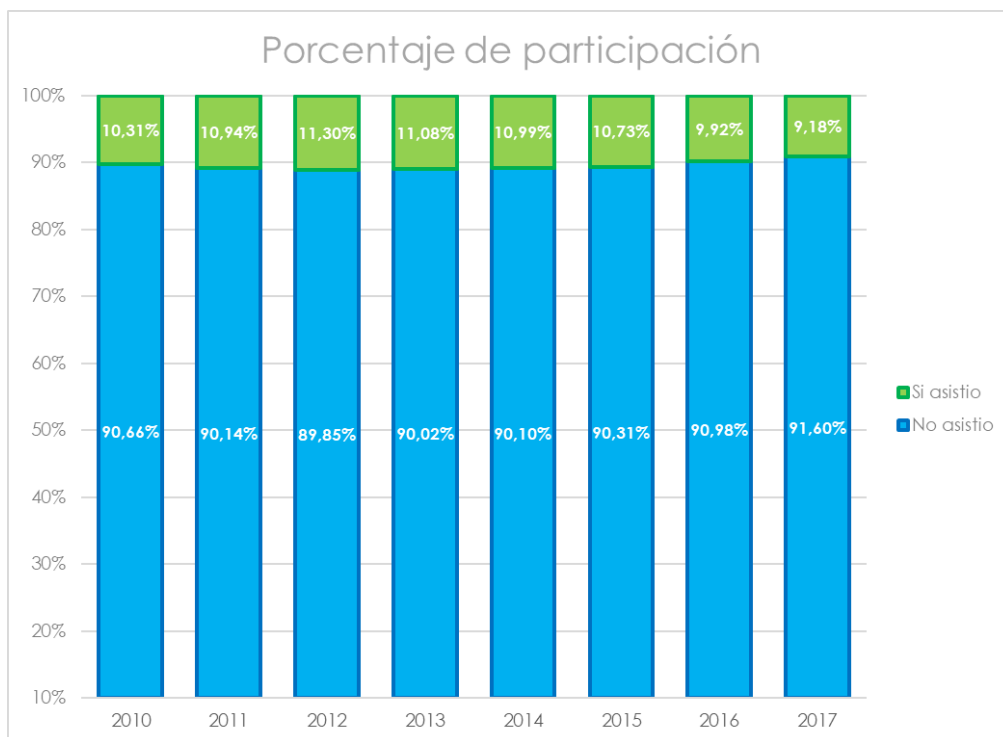


Gráfica 3. Realización propia, Fuente de datos DANE, GEIH.

Podemos evidenciar en la gráfica No. 3 en el lapso de tiempo analizado desde el 2010 al 2017 encontramos que los desempleados se encuentran en un aumento permanente desde el año 2014, así mismo del total de la población que se encuentra en edad de trabajar solo un 64,12% en promedio hacen parte de la población económicamente activa, lo cual es preocupante si analizamos ese restante como personas que podrían estar generando ingresos para el país si se encontraran laborando o pueden ser personas que laboran en el camino de la informalidad.

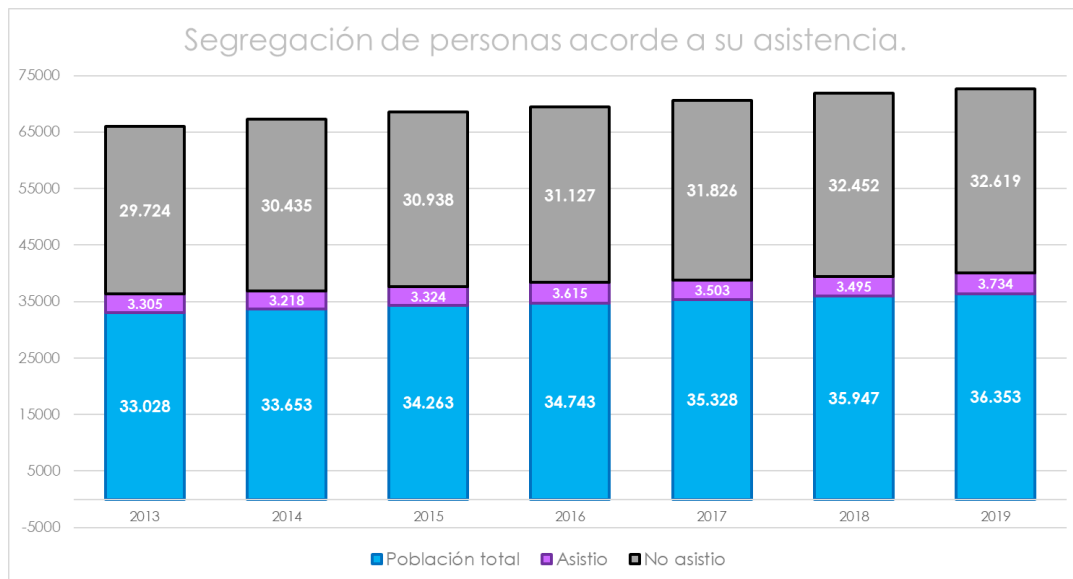
Así mismo se realiza una segregación de aquella población que se encuentra realizando algún tipo de estudio, teniendo en cuenta la siguiente aclaración del DANE: *“son aquellos que se encontraban asistiendo a preescolar, escuela, colegio o universidad, una persona se considera asistiendo a la escuela u otra institución de enseñanza, cuando está matriculada y no se ha retirado, aún cuando esté ausente temporalmente por enfermedad, vacaciones u otra causa, o aunque asista solamente parte del día.”* (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2019)).

Donde encontramos cifras bastante alarmantes con respecto al total de la población económicamente activa, de ahora en adelante PEA, el 90.46% en promedio no asiste a ningún tipo de curso o estudio como lo podemos observar en la gráfica No, 4, lo que se traduce que en la PEA para ese periodo no se estaba teniendo ningún tipo de formación que generará una cobertura significativa en la población, se deduce que la falta de educación es otro de los factores por los que ocupados y desocupados salen del mercado laboral donde al no ser contratados por no estar correctamente capacitados, tengan que recurrir a emplearse en sectores que no requieran de dicho nivel de estudio y una salida rápida llegaría ser el subempleo o la informalidad.



*Gráfica 4. Realización propia, fuente de datos DANE.*

Al entrar a analizar a fondo por qué se evidencia un nivel tan bajo de participación encontramos lo siguiente, según la encuesta realizada por el DANE en el ámbito de la Formación para el trabajo, en pro de los lineamientos del CONPES 3674, donde se define la política pública acorde al fortalecimiento del sistema de formación de capital humano, El Consejo Nacional de Política Económica y Social, [CONPES] 3674, (2010) se implementaron cursos de formación en pro de dicha política, sin importar si la persona se encontrara empleada o desempleada, donde se evidencian los resultados en la encuesta practicada por el DANE a 60000 hogares en promedio año tras año que se resumen en la gráfica No. 5



*Gráfica 5. Realización propia, fuente de datos DANE.*

Encontrando que el nivel de participación es muy poco donde del total de personas que se encontraron en el marco de aplicación de dichos cursos un 9.94% asistieron y el restante no asistió, donde aquellos que asistieron la gran mayoría se encontraba en un rango de edad de los 25 a 40 años , entre las razones principales para acceder a dichos cursos se encontraron la mejora de su ocupación laboral y la de conseguir un empleo, es decir que la población que accedió a ellos de una u otra forma fue debido a la necesidad de mantener un empleo, mejorar sus condiciones labores que se traduciría un mayor ingreso a futuro y de aquellas que sin tener empleo desean adquirir uno.

Pero lo que compete analizar es por qué las personas no accedieron a dichas capacitaciones donde acorde a la encuesta realizada por el DANE encontramos que el factor más determinante con casi un 40% fue el no tener los recursos para adquirirlos y el desconocimiento de su aplicación, por lo que se deduce que la variable ingreso si es un limitante para la adquisición de un empleo puesto que si se desea capacitar para encontrar o mantener un empleo es necesario el tener el ingreso suficiente para adquirirlo y teniendo en cuenta la conclusión anterior al no tener las competencias

necesarias para permanecer en el mercado laboral la persona tendrá que buscar otras alternativas que le permitan adquirir ingresos, es decir el nivel de ingresos que recibe una persona actúa como una variable que priva la capacitación laboral necesaria de la persona para tener un empleo o acceder a un mayor cargo.

De lo anterior deducimos que la variable ingreso y educación se encuentran estrechamente relacionados ya que si no se obtienen ingresos se priva de cierta manera aquella capacidad de adquirir una capacitación o curso que requiera de recursos, producto de ello la persona se queda marginada al acceso de un trabajo formal puesto que no cuenta con las capacidades que exige el mercado laboral y optan por encontrar salidas hacia la economía informal para así subsistir del deterioro salarial producto de no tener el estudio necesario o de quedarse rezagados del mercado y pasar a ser desempleado, cabe aclarar que esto no va a cambiar su situación de pobreza y marginalidad si no simplemente es la única opción que les queda para sobrevivir. (Juárez Sánchez, 2004)

Si bien es cierto el subempleo se puede analizar a partir del riesgo y la toma de decisiones, al igual que desde el nivel de ingresos y el nivel de educativo pero existen algunas otras variables que pueden explicar el subempleo, entre ellas la deficiencia en la calidad de la educación recibida, variables no cuantitativas como la productividad a partir de mejores ideas, disposición hacia la empresa, innovación en su lugar de trabajo, entre muchas otras (Arango L, Escobar D, Monsalve E., 2013).

Variables como el estrato socioeconómico de una persona determina en parte la probabilidad de que una persona acceda al subempleo, es por esto que Arango L, Escobar D, Monsalve E. en su investigación plantean que: "*el subempleo está más asociado con una mala formación de expectativas con respecto al salario de mercado*", (Arango L, Escobar D, Monsalve E., 2013). generando que en algunos sectores se

presente un desempleo que no en todas las ocasiones se encuentra relacionado con los salarios y el bienestar, sino con las expectativas generadas partiendo de la premisa que el individuo siempre busca mejorar su calidad de vida.

### **Relación de bienestar con las condiciones laborales:**

El bienestar se encuentra correlacionado directamente con las condiciones laborales con las que cuente una persona, es por esto que a lo largo de los años dentro de las diversas teorías del bienestar se plantea que el trabajo es uno de los promotores de diversas capacidades del ser humano que se traduce en la salud mental y física de la persona, a partir de estas se han implementado políticas y programas que garanticen los derechos laborales, en donde se han generado resultados inversos en algunos sectores, tal y como lo menciona Fernando Tomasina: *“la desocupación, la precarización de las relaciones laborales, la externalización de los riesgos laborales, la tercerización y el debilitamiento de las funciones del Estado en cuanto a regulador de las siempre desiguales relaciones entre el trabajador y el empleador”* (Tomasina, 2012), corroborando así que la evolución de las condiciones laborales no siempre conllevan a un mejoramiento en el bienestar de las personas, porque no todos los empleadores están dispuestos o cuentan con los recursos para cumplir con los requisitos exigidos en la ley.

Por lo tanto al hablar de bienestar asociado a las condiciones laborales se debe resaltar que al presentarse una mayor exigencia en las condiciones se abre la puerta para que muchos de las personas caigan en el subempleo o en el peor de los casos en el desempleo, puesto que al presentarse mayores exigencias para los empleadores muchos de estos optan por despedir a las personas conllevando a que el bienestar de estas se vea afectado.

Colombia es un país que cuenta con alrededor de 49.7 millones de habitantes, donde producto del conflicto armado ha estado enlazado a cuestiones sociales mucho más difíciles que países que no lo han sufrido, al mismo tiempo que ha permanecido por muchos años en su historia, desencadenando una serie de afectaciones para sus habitantes, producto de ello destinan la gran mayoría de recursos hacia temas de seguridad, dejando atrás la inversión hacia temas más focalizados al desarrollo humano como la educación, la salud e infraestructura (PNUD, 2016) de lo que podría llegar a deducirse que la no implementación de dichos recursos podría generar que la brecha de desigualdad en oportunidades siga permaneciendo con el tiempo y no mejore, si no por el contrario tienda a aumentar..

En el campo laboral encontramos acorde al análisis anterior que la oferta laboral no se encuentra acorde a las necesidades que demandan las personas, producto de ello tienen que aceptar trabajos precarios, realizar dobles jornadas laborales, sumado a que esa privación de ingresos no les permite poder acceder a nuevas capacidades que le permitan mejorar su calidad de vida.

Al no encontrarse una oferta laboral asociada a la demanda de las personas se presentan diversas relaciones según la rama productiva en la que se encuentran, porque si bien es cierto, algunos sectores presentan mayores niveles de subempleo e informalidad puesto que estos se encuentran relacionadas con el nivel de desarrollo de capacidades que tengan las personas.

De acuerdo al informe de mercado laboral de La Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo), los sectores económicos en donde se presentan mayores niveles de subempleo e informalidad se manifiestan en el sector comercio, seguido de la construcción y transporte. En dichos sectores no se cuentan con las garantías suficientes por parte de los empleadores, puesto que los salarios tienden a ser

iguales o inferiores al salario mínimo, a su vez las prestaciones sociales no son cubiertas por los empleadores, por lo que muchas de estas personas recurren a acceder a diferentes subempleos que en la mayoría de los casos son de naturaleza informal, para solventar las necesidades que sus empleos iniciales no satisfacen y conlleva al no desarrollo del bienestar.

Dentro de los diferentes grupos poblacionales se evidencia que el porcentaje de subempleo más alto se encuentra en las personas entre los 18 y 24 años con un 44.3% (Fedesarrollo, 2014), donde se observa que estas personas no cuentan con los niveles de bienestar suficientes dentro del ámbito laboral en el que se encuentran ya que teniendo en cuenta que las personas en esta edad en la mayoría de los no pueden acceder a empleos que se encuentren acorde a sus capacidades porque no cuentan con la experiencia laboral requerida por algunos empleadores, por lo que recurren a subempleos generalmente de medio tiempo.

Lo anterior se encuentra relacionado con la contribución a la generación de empleo en los diversos sectores económicos del país, que en el trimestre de septiembre - noviembre de 2019 se evidencia una disminución en la generación total de empleos siendo el sector agrícola el que presenta mayor reducción en el número de ocupados (Fedesarrollo, 2019), lo que conlleva al detrimento del bienestar de estas personas.

La tasa de subempleo objetivo y subjetivo en el país en el periodo 2016 - 2019 ha presentando una tendencia al alza, en donde se destaca que el empleo subjetivo se encuentra en el 28% en el último año, siendo superior a la tasa del subempleo objetivo que para el mismo año obtuvo el 10.5% (Fedesarrollo, 2019), de acuerdo a estas tasas se evidencia que en Colombia el desarrollo humano se ve afectado por las condiciones laborales, el desempleo, y la desprotección otorgada por el estado.



## **Conclusión:**

Acorde al análisis anterior podemos concluir que aquella búsqueda de bienestar en las personas se encuentra relacionado con el ámbito laboral en el que se desenvuelven, donde a partir de dicha relación se derivan diversas variables por las cuales las personas ingresan hacia el subempleo y/o informalidad, siendo la principal razón para hacerlo el encontrar una satisfacción de sus necesidades básicas, que se ven en riesgo a partir de las precarias condiciones que el mercado laboral ha generado en los últimos años en un país como Colombia, donde no se cuenta con una estructura adecuada que permita el acceso al mercado laboral de muchas personas desde el cumplimiento de la legalidad y salarios que cobijen las necesidades de los hogares.

Si bien es cierto que una persona se destina hacia el subempleo o a la informalidad no se explica únicamente por el adquirir mayores ingresos sino también se encuentran otra serie de variables que se encuentran estrechamente relacionadas, como el nivel educativo con el que cuentan las personas, puesto que si no se encuentran capacitados con las exigencias del mercado su labor se vuelve obsoleta y prontamente son reemplazados, donde al no tener los ingresos suficientes no pueden capacitarse afectando su bienestar.

Finalmente es el gobierno quien debe trabajar en pro de entender y atender las necesidades que como trabajador se tiene para realizar las políticas necesarias para que el subempleo y la informalidad no sea la salida que se encuentre en primera medida un trabajador o un desempleado, al enfrentarse a una situación como lo es la carencia de ingresos, detenerse a analizar que no solo se trata de observar las alzas en las cifras de estas dos formas de emplearse, si no que su rol va más allá al identificar causas y

posibles soluciones, que permitan una igualdad en las condiciones y una oferta adecuada para los empleados que hacen parte de este país.

### **Referencias:**

Arango L, Escobar D, Monsalve E., (2013). Subempleo por ingresos y funcionamiento del mercado de trabajo en Colombia.

Constitución Política de Colombia. (1991, art. 25).

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, [DANE]. (2019).

El Consejo Nacional de Política Económica y Social, 3674 [CONPES ]. (2010).

Fajardo Zapata, Á. L., Hernández Niño, J., Gonzáles Valencia, Y., & Torres Pérez, M. (2018). Caracterización y Percepción del Riesgo en Vendedores Informales de las Plazas de Mercado de la Ciudad de Bogotá, D.C. Ciencia y trabajo, vol. 20 No 63, 151-154.

Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo [Fedesarrollo] (2014). Informe Mensual el Mercado Laboral, ¿Qué está pasando con el subempleo en Colombia?.

Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo [Fedesarrollo] (2019). Informe Mensual el Mercado Laboral, El mercado laboral en 2019 y perspectivas para 2020.

González Lorente, C., & Martínez Clares, P. (2016). Expectativas de futuro laboral del universitario de hoy: un estudio internacional. Revista de Investigación Educativa, vol. 34, núm. 1, 167-183.

Juárez Sánchez, L. (2004). Reestructuración económica y trabajadores del campo y de la ciudad.

Organización Internacional del Trabajo, [OIT ]. (2019).

Puyana, R., Ramos, M. A., & Zarate, H. (2011). Determinantes del subempleo en Colombia: un enfoque a través de la compensación salarial. Bogotá.

Razeto M, L. (2009). El debate sobre las necesidades, y la cuestión de la "naturaleza humana". Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, No 23, 139-167.

Rendón Gan, T. (2004). Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX.

Ricoy, C. J. (2005). La teoría del crecimiento económico de Adam Smith. Economía y Desarrollo, vol. 138, núm. 1, 11-47.

Sen, A. (2000), El desarrollo como libertad, Gaceta Ecológica, (55), 14-20.

Sen, A. (2000). Los fines y los medios del desarrollo, Desarrollo y libertad. Editorial planeta. Barcelona.

Tomasina F. (2012). Los problemas en el mundo del trabajo y su impacto en salud. Crisis financiera actual.

Uribe García, J. I., Ortiz Quevedo, C. H., & García Cruz, G. A. (2008). Informalidad y Subempleo en Colombia: Dos caras de la misma moneda. Cuadernos de administración, Pontificia Universidad Javeriana, 211-241.